

Date Printed: 04/20/2009

JTS Box Number: IFES_63
Tab Number: 27
Document Title: Un ejemplo para los adultos
Document Date: 1990
Document Country: Ecuador
Document Language: Spanish
IFES ID: CE00609



* F 3 8 5 D E 3 A - E 5 9 E - 4 7 7 6 - A 9 1 8 - 2 6 C 8 6 0 C 8 0 D 2 0 *

Las votaciones infantiles tuvieron una acogida extraordinaria

Un ejemplo para los adultos

Era de ver cómo los pequeños apuraban el paso de sus padres para llegar pronto a votar

Lo ocurrido ayer fue una lección para los adultos por todo cuanto hicieron los niños al haber concurrido en orden y disciplinadamente a votar por sus derechos.

"Nosotros queremos que sepan que podemos decidir por nosotros mismos", dijeron algunos niños que, alejados de la tutela de sus padres, se acercaron a las juntas electorales para cumplir con su deber.

Ayer, los niños vivieron una verdadera fiesta. Muy temprano despertaron a sus padres "para ir a votar".

Era de ver cómo apuraban el paso, tomados de las manos de sus progenitores, para llegar cuanto antes a los recintos electorales.

Una vez que llegaban a su destino, se desligaban de sus padres en la puerta del recinto y solos se acercaban a las mesas, portando su carné electoral, documento habilitante para votar.

Actuaban de la manera más natural. La Policía, que ayer cumplió un papel extraordinario, guiaba a los chicos al lugar correspondiente.

Los Scouts y los miembros de la Cruz Roja estuvieron siempre listos para cualquier emergencia.

Los vocales de las juntas electorales actuaron impecablemente. Generalmente eran estudiantes de secundaria.

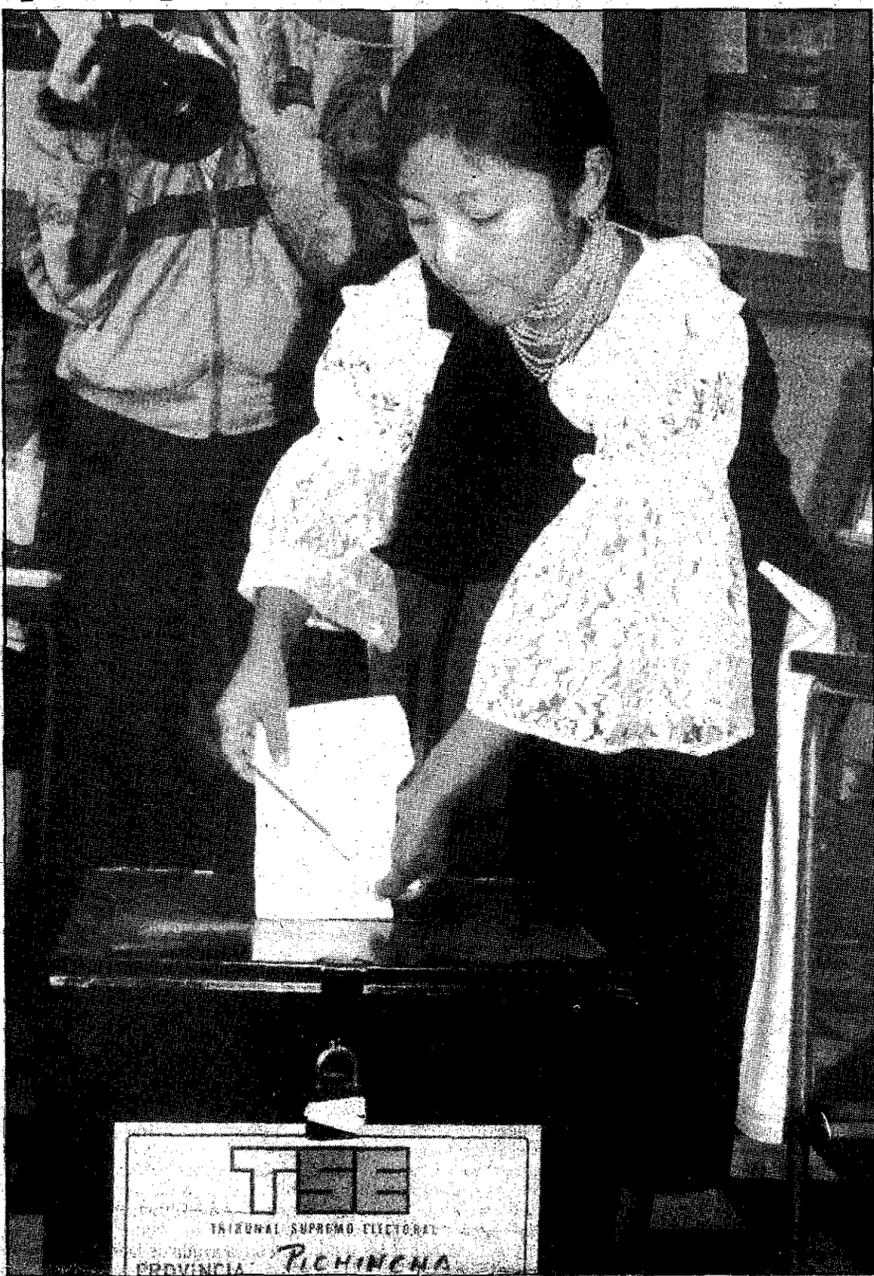
A las siete y media de la mañana, media hora antes de que se inicie el proceso electoral, ya se encontraban en sus respectivos puestos, en contraste con lo que ocurrió en las elecciones del 17 de junio, en que muchos vocales no asistieron a cumplir con su deber cívico.

Antes de la apertura de las votaciones, ya se habían formado filas delante de las mesas de votación.

Los chicos estaban ansiosos por votar. Era la primera vez que lo iban a hacer. Veían a todas partes, se restregaban las manos, se rascaban la cabeza, a la espera de que llegue el momento.

Penelope Bowen Andrade, funcionaria del Banco Central del Ecuador, que ayudaba en la organización de las votaciones, opinó que los niños actuaban independientemente. "Para ellos hubo todo el respeto del mundo. Los padres no intervinieron en el momento de la elección, sino que los pequeños votantes tuvieron toda la libertad para decidir, observando uno a uno los casilleros de la papeleta, con los derechos de los niños".

Gabriel, un niño de 10 años,



Mariela de la Torre, vicepresidente del Tribunal Electoral Infantil, al momento de votar

dijo que le parecía lindo "que todos seamos iguales" y que le gustaba ir a votar "para que los adultos no nos den drogas".

Las votaciones de ayer constituyeron una gran motivación para los niños y un momento de sensibilización para los adultos.

A pesar de que hubo críticas de algunos sectores a las elecciones, la respuesta infantil fue arrolladora.

En la mayoría de los recintos electorales fue necesario instalar mesas adicionales, para recibir los votos de los niños que pudieron inscribirse oportunamente.

Solo en el recinto electoral del

Colegio Alvernia, de Cotacollao, votaron alrededor de 450 niños que no constaban en los padrones. Igual cosa ocurrió en los demás recintos.

Las juntas electorales estaban compuestas por un presidente, un secretario y un vocal. Pero en algunos casos hubo el aporte de un cuarto vocal, como ocurrió en Cotacollao, donde una de las juntas estuvo integrada por Ximena Estrella, Patricia Villarreal, Karina Boada y Lucy Martínez, todas del colegio Manuela Cañizares.

Ellas coincidieron en que el evento se había realizado con entera corrección y en completo

orden. "No hubo nada que hubiera podido empañar el proceso".

Algunos padres se dieron modos para ingresar al recinto para tomar una foto de su hijo en el momento de votar. No faltaron también las cámaras de video. Es decir, incluso los padres tuvieron la oportunidad de distrarse un poco.

Al cierre de las votaciones, los miembros de las juntas electorales procedieron ordenadamente, contaron las papeletas y comenzaron a enviar los resultados al centro de cómputo del Tribunal Electoral, que se encargará de tabular las cifras.

'Primera piedra para tratar el problema de los niños'

En Pichincha los niños se pronunciaron mayoritariamente por las letras "J" y "N"

El proceso electoral infantil fue inaugurado por el presidente del Tribunal Supremo Electoral, Francisco Ramón, en la escuela municipal Eugenio Espejo.

En el acto estuvieron también el presidente del Tribunal Electoral Infantil, Juan Carlos Piñeros y los vocales del organismo infantil.

Finalizadas las notas del Himno Nacional, Ramón expresó que "este evento no es nada más que la primera piedra para tratar el tema de los niños en un debate nacional".

Dijo que el proyecto y el programa han tenido feliz término y que no importa tanto qué derecho va a ganar en esta votación. "Lo que importa es que este tema ha sido debatido al interior de todos los hogares", dijo.

Afirmó que los derechos del niño son esos valores que se van a conquistar y que hay que entablar un diálogo permanente sobre la concientización de estos derechos y posteriormente analizarlos para poder proyectar soluciones".

La materialización de estos derechos dependerá, dijo el funcionario, "de las autoridades que tengan la responsabilidad de hacerlas efectivas".

Expresó que estas elecciones han sido un plan piloto y que en las futuras elecciones se pulirán

algunos aspectos para que le den una sólida conciencia cívica a la niñez ecuatoriana

El evento creará un nuevo espacio a los infantes y que los adultos deben entender que solo el diálogo podrá abrir nuevas esperanzas, desterrando a la imposición, finalizó el funcionario.

Ya en el proceso se pudo observar una conducta ejemplar por parte de la niñez participante quienes acompañados por sus padres acudieron felices e ilusionados a las juntas receptoras.

El orden, el incentivo y la claridad con que fueron a elegir fue la característica más importante del evento.

Sin embargo, en el colegio Don Bosco, en la escuela Sucre y en la Unidad Educativa del Sur, algunas personas utilizaron a niños para distribuir hojas volantes, reclamando por la votación de todos los derechos.

En los otros recintos electorales, como en la Academia Militar Borja N° 3 y en el colegio Anderson, no se registraron novedades.

De algunas declaraciones que HOY pudo recaptar, se apreció que los niños insistieron a sus padres para que los lleven a votar, dejando de lado las transmisiones de fútbol del Mundial de Italia.

Colaboraron en la conformación de las juntas electorales los estudiantes de los colegios Manuela Cañizares, Academia Borja 3 y Montúfar.

A última hora se conoció que los niños de Quito se pronunciaron mayoritariamente por la letra J y por la letra N.

Niños estuvieron de fiesta en Guayaquil

La convocatoria tuvo una enorme acogida de los niños guayaquileños

GUAYAQUIL.- Una fiesta inolvidable vivieron ayer alrededor de 45 mil niños guayaquileños cuando por primera vez acudieron a las urnas a pronunciarse por dos de los catorce derechos contemplados en los Derechos del Niño, aprobados por la ONU.

El evento se inauguró antes de las 08h00 en las instalaciones del Centro Cívico, al sur de la ciudad, a donde acudieron autoridades, maestros y cientos de padres de familia con sus hijos, quienes luego presenciaron varios números artísticos a manera de motivación para el evento.

Madrugaron

Las incidencias que se observaron estuvieron acompañadas por un clima maravilloso y sin sol, lo que contagió a los menores que en algunos casos solos y en otros con sus madres estuvieron "madrugando" en otros sectores para depositar su voto en las 135 juntas ubicadas en todas las parroquias urbanas de Guayaquil.

El acto en sí tuvo una notable acogida, puesto que a las 12h00, una hora antes de que terminara el proceso, decenas de menores hacían "cola" muy ordenadamente frente a las juntas y con su carné cívico a la mano, lo que a juicio de muchos mayores constituyó un ejemplo que no debe ser olvidado.

En algunos sectores donde estuvieron ubicadas las juntas receptoras, se realizaron presentaciones artísticas, acompañadas con bandas de música, lo que dio un tono festivo y de emociones que contagió a grandes y chicos.

La organización estuvo a la par con el entusiasmo infantil y se hubo pocos errores que no se hicieron sentir a la hora de los resultados.

Alumnas y alumnos de varios colegios como Milton Llor. de la Academia Naval Wingham, que hicieron las veces de miembros o de de informadores en las juntas receptoras del voto ubicadas en la Casa de la Cultura, indicaron a HOY que las elecciones se celebraron con normalidad, puesto que existió colaboración, tanto al momento de preparar las juntas como en el desarrollo del proceso, en la cual estuvo atento la policía y elementos de la defensa Civil y la Cruz Roja.

Anotaron que varios menores que no estaban empadronados pudieron votar. Previamente se los registraba en una junta, con lo cual se legalizaba su intervención en el proceso.

HOY dialogó con la señora María Elena Ballesteros, quien acompañó a sus dos hijas que estudian en el segundo y quinto grado de la escuela Dolores Sopena. "Este evento es algo muy hermoso", comentó entusiasmada.

Recalcó que este tipo de procesos es necesario para inculcar en los niños el conocimiento de las cosas que les rodean, "para que cuando sean mayores conozcan cuáles y cuántos son sus derechos y sus deberes para de esta forma enrumbar de mejor manera el Ecuador".



En Guayaquil hubo gran entusiasmo por votar

CORTOS DE GUAYAQUIL

A diferencia de las elecciones de mayores, los menores no tuvieron problemas en depositar su voto, "a vista y paciencia" de curiosos, periodistas, padres de familia y autoridades.

Varios niños y niñas llevaron apuntados en un papelito las letras por las cuales iban a votar. Unos lo hacían sin sacar la "polla" y otros les pedían a sus madres que les dijeran las letras por las cuales debían votar.

Al parecer hubo distintos pronunciamientos a la hora de hacer las dos rayitas. Unos se mostraban de acuerdo con la J y la M, otro por la C y la B y un tercer grupo por la K y la M.

Gastón Pacheco, del primer año del colegio Vicente Rocafuerte, quien votó en la junta ubicada en la Casa de la Cultura, dijo que había votado por la H y la C; a su vez Dalia Germaina Delgado, del tercer grado de la escuela Pablo Aníbal Vela dijo que había votado por la C y la J.

Más allá, una chica, con un helado en la mano, se identificó como Alexandra Goyes, que estudia en la escuela Abdón Calderón. Se pronunció por la B y la D, pero Luisa Cedeño, del colegio Ana Paredes de Alvaro, votó por la J y la K.

También votaron en el Centro Cívico, Cecilia Macías del Dolores Sucre, Adela Palau del Ana Paredes, Mercy Vera, Miriam Pillao, que dijeron haber votado por la J y la M; por cuanto es necesario "que nos protejan de los maltratos, del abuso sexual y las drogas y a vivir en paz y en hermandad con todos los niños del mundo".

Varios menores fueron a las juntas ya preparados, como que si fueran "duchos" en la materia, puesto que llevaban desde lápices hasta saca puntas. Una vez que volaban, se les entregaba un documento en el que previamente debían firmar o escribir su nombre.

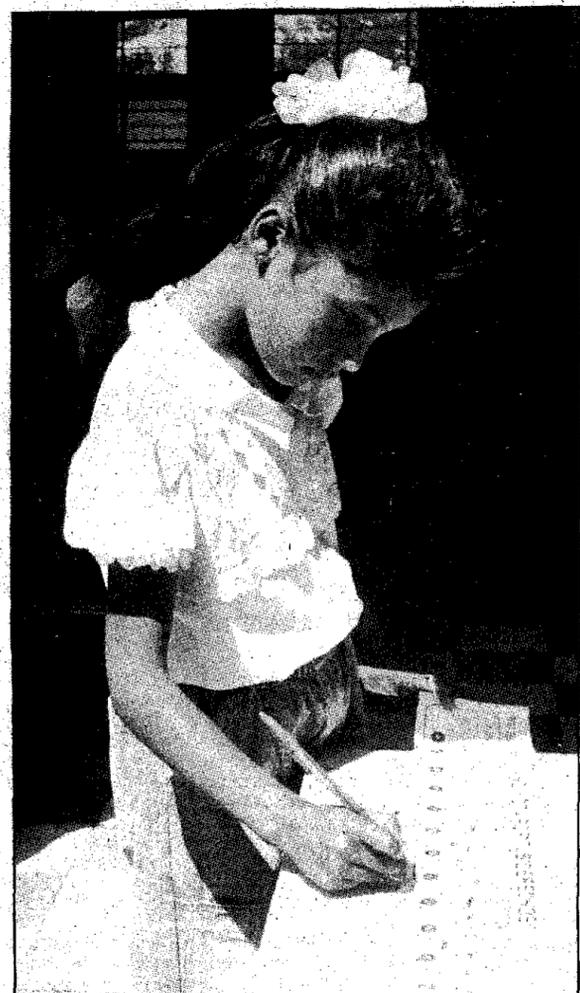
Cabe señalar que las urnas de este evento infantil, fueron las mismas que se utilizaron el pasado 17 de junio.

Una loable labor cumplieron los oficiales de la policía y miembros de la Defensa Civil y Cruz Roja que no se movieron de las juntas, con el fin de atender a cualquier desmayado que finalmente no se dio.

Estaba previsto que votarían más niños de los inscritos, pero no que la cifra casi se duplicara, según los informes conocidos después del cierre de las votaciones.



Una vista de las votaciones



Los niños acudieron muy motivados a las elecciones que se registraron ayer

Queremos tanto a Higuita

Por Daniel Samper Pizano

Dicen que el diluvio de críticas que ha llovido sobre la rizada cabeza del portero de la Selección Colombiana, René Higuita, demuestra las vicisitudes del fútbol. No. La cosa es peor: demuestra la endeble, miserable e ingrata condición humana. Hasta el fatídico momento aquel en que Higuita perdió el balón contra el veterano delantero camerunés, Higuita era un símbolo nacional. Los colombianos queríamos tanto a Higuita y los extranjeros lo admiraban tanto. El campeón argentino Jorge Valdano pronosticó que los arqueros del futuro serían como él.

Pero vino aquel error y la ingratitud humana procedió a derribar en segundos el mito que ella misma había creado. Higuita pasó de ángel a demonio, de paradigma de juventudes a vil ejemplo de irresponsabilidad. Hasta entonces se hablaba de contratos millonarios para Higuita en Europa. A partir de aquel quite fallido hay quienes piden, incluso, que lo echen de la Selección Colombiana.

Si algo demoledor tiene el fútbol es que constituye una penetrante radiografía de la vida, como la literatura o la pintura. Es impresionante la capacidad de este bendito juego para poner al descubierto los rincones oscuros y los claros vestíbulos de los que está construido nuestro precario barro humano. Un partido de fútbol puede hacer estallar un acto heroico como el de aquellos soldados de Kiev que se hicieron fusilar por los nazis antes que aceptar entregar un marcador. Pero también es ocasión para convocar la cobardía y la mezquindad.

Higuita siempre ha jugado al riesgo, a la aventura, y a todos nos gustaba. Frente al juego mecánico y aburridor de ciertos equipos europeos encorseados por milenios de historia y proto-

colos de civilización, Higuita proyecta un modo de jugar de pueblo joven. Su trato es claro: a cambio de amarrarnos cuando un nudo en la garganta cuando sale del área, Higuita inyecta vida y emoción al fútbol. Todos lo sabemos y lo sabemos, no era ni es un secreto para nadie y, así y todo, queremos tanto a Higuita.

El arquero colombiano tuvo la suerte inalficible de que el peor error de su vida la cometió ante 1.500 millones de televidentes en un juego de la Copa Mundo. Fue un error, ciertamente, como lo reconoció Higuita con hombría admirable. Pero no fue, como piensan espíritus superficiales, el error que hizo perder el partido a Colombia. El partido se perdió porque a lo largo de casi dos horas la Selección no pudo hacer un solo gol a un equipo que parecía diseñado a su favor y porque, una vez en desventaja, Colombia resolvió arriesgarlo todo para conseguir un empate. Ese riesgo implicaba la salida de Higuita al medio campo como último hombre. Y en ese lugar los errores se pagan muy caros.

De modo, pues, que el partido no lo perdió Higuita. Lo perdimos todos; especialmente los que siempre miramos con emoción y entusiasmo sus salidas del área y le aplaudimos la audacia y la alegría del riesgo. Como suele ocurrir, los que antes festejaban las salidas de Higuita hoy esconden la cara y lo censuran. NO: no es que así sea el fútbol. Es que de estos viles materiales estamos fabricados.

Yo confieso que sigo admirando a Higuita. Me atraían antes su tremendo y su rebeldía frente a los patrones juiciosos y doctrinarios, su inconoclastia frente a los Manuales de Conducta del Buen Arquero. Ahora me mueve a simpatía adicional la tremenda injusticia que se ceba con él.

Quiero que siga corriendo albuere, saliendo a desafiar a los delanteros rivales, que siga poniéndole sal a un deporte que, si no fuera por hombres como él, podría llegar a ser tan aburrido como la demostración de un teorema. A pesar de aquel error, me siento orgulloso de que Higuita sea el portero de la Selección Colombia.

Quiero que continúe en ese puesto y que no emprenda una nueva vida convencional bajo los tres palos, sino que muera siendo fiel a su estilo. Aunque eso implique riesgos y aventuras. La mediocridad mata con más sevicia que la audacia.

A diferencia de muchos, yo sigo queriendo tanto a Higuita...

POR ASDRUBAL



Pobres, pero ostentosos

Por Javier Ponce Cevallos

Para construir todo esto ¿de dónde salió el dinero?, preguntó el visitante incrédulo, parado al borde de una piscina olímpica levantada en las puertas de un pueblo andino que soporta uno de los índices más altos de cretinismo por mal nutrición de todo el país.

De los cursos de manejo le respondió sin inmutarse alguien del Sindicato de Choferes, que es el creador y dueño del complejo deportivo y del edificio gigantesco que han levantado a un costado de la carretera. Y el visitante se quedó todavía más perplejo... Había trabajado en por lo menos ocho países y era la primera vez que un programa de «educación» rendía en tal forma. Hubo entonces que explicarle todo el negocio de la venta de licencias, mientras rodeábamos la piscina cubierta y temperada, visitábamos un baño turco y un sauna con un ligero sabor a celda tétrica, tal vez por el desuso, que también afectaba al resto del complejo, al salón arrumado el mobiliario y a los salones vacíos del edificio.

Y mientras la piscina aparece llena, en los higiénicos no hay agua y por más allá de las ventanas panorámicas aparecen las lomas desoladas por la sequía y la erosión.

¿A qué viene todo esto? A que hablamos con frecuencia de austeridad. La ha reclamado estos días el Presidente de la Junta Monetaria, y pontifica sobre ella la oposición política.

Y el edificio y el complejo deportivo levantados en un recodo del camino entre Riobamba y Baños por el Sindicato de Choferes, junto a un pueblo que apenas respira vida, del que emigra la población sin fuentes de trabajo, es un buen ejemplo de la más absoluta falta de racionalidad y austeridad.

El problema de la austeridad es algo que afecta al conjunto de la sociedad ecuatoriana. La nuestra no ha hecho nunca de la austeridad un hábito. Ha sufrido y sufre, sí, las más profundas privaciones y miserias, pero eso no nos ha enseñado austeridad.

Es difícil lo que pide Abelardo Pachano, porque hace referencia a una entrañable carencia en los ecuatorianos.

No entendemos lo que significa austeridad a ninguno de los niveles. No la entiende por ejemplo, aquella asociación de pequeños caficultores de Manabí que se gastó las utilidades de la cosecha en un farrón con Buchanas y «Medardo y sus Players»; como tampoco lo entendió ni practicó el gobierno de Febres Cordero y su delfín Nebot. Ellos menos que nadie, que levantaron un gigantesco estadio de fútbol junto a la más desgarradora de las pobrezas urbanas, y construyeron un teatro con todas las sofisticaciones escénicas imaginables, en un país que entiende el teatro como un fenómeno cultural desacralizado y popular.

Todo ello me recuerda un simbólico episodio de la historia latinoamericana: levantar el palacio de la ópera en la mitad de la selva amazónica brasilera para que se presente, trasladado desde Italia, el tenor Caruso y su corte de barítonos.

Resulta difícil hablar de austeridad, a menos de tres años de que el Presidente Febres Cordero, en otro episodio delirante, inaugurara en vida un monumento a su propia memoria.

Cuando sentimos la crisis, es necesario hablar de austeridad. Pero no hablarla como el simple ejercicio de hacer restas en los egresos fiscales, sino como el aprendizaje de una práctica difícil de ser interiorizada, la adopción de un principio de vida permanente, de modo de priorizar las necesidades nacionales y atenderlas por sobre los delirios de grandeza y las pesadillas suntuarias.

Las fuerzas políticas

Por Ernesto Albán Gómez

Si examinamos el resultado de las elecciones a nivel nacional, es decir si tomamos en cuenta el total de votos obtenido por cada partido, éste es un dato más revelador todavía, a mediano y largo alcance, que el simple recuento de diputados electos. Que un partido elija uno u otro diputado depende muchas veces de factores circunstanciales y localizados; por lo cual no necesariamente el número de legisladores significa una presencia consistente como partido político.

Desde este punto de vista es interesante advertir la preferencia electoral de los quince partidos legalmente inscritos. Podríamos, con bastante exactitud, distribuirlos en tres grupos de cinco partidos cada uno.

En el primer grupo, el de los partidos que más votos obtuvieron, están el socialcristianismo, el PRE, la

ID, la DP y el socialismo, en ese orden, con porcentajes de votación que van del 23,9 del primero al 8,8 del último. Al margen de cualquier juicio de valor sobre su ideología, programas, sistemas de liderazgo, méritos y deméritos, parecen destinados a tener una presencia política sustancial en la vida nacional de los próximos años. Es posible por supuesto que en nuevos procesos electorales y debido a factores coyunturales de diverso tipo, el orden y la preferencia varíen; pero, en todo caso, serán las principales opciones.

El segundo grupo se coloca a una apreciable distancia. Los partidos que lo integran, el MPD, el conservador, el FRA, el CFP y el liberalismo, lograron conseguir entre el 5,1 y el 3,4 % de los votos. También parece evidente que poco podrá cam-

biar su ubicación en el futuro inmediato. Algunos de estos partidos vienen sufriendo un proceso de declinación incontestable, otros no han logrado reactivar suficientemente sus cuadros y sus actividades. A menos, pues, que se produzca algún fenómeno inesperado, siempre posible en la política ecuatoriana y en la hispanoamericana, su acción será muy limitada y su presencia no tendrá mayor peso ni significación. Sus propios afiliados y simpatizantes seguramente empiezan a dirigirse hacia otras tiendas en donde puedan encontrar un horizonte más prometedor.

La situación del tercer grupo pasa de lo crítico a lo catastrófico: el APRE, el FADI, Liberación Nacional, el PDP y el PCD oscilan entre el 2,2 y el 0,9 %. Salvo el caso de Liberación Nacional, que intervino por

primera vez en unas elecciones, los otros partidos tienen un amplio historial de participaciones, hasta ahora sin éxitos. Este es sin duda el momento en que deben preguntarse si tiene algún sentido el continuar en la brega, para obtener tan magros resultados. Es decir si tiene algún sentido real, más allá del idealismo utópico o de las vanidades personales o de la conveniencia de un membrete.

Esta nueva estructura del espectro de partidos políticos ecuatorianos es alentadora. Como que las urnas empiezan a purificar el panorama, determinando cuáles son los partidos que cuentan para el futuro. La lección debería ser recogida por la ley para consagrar jurídicamente los hechos y evitar que el fenómeno de dispersión siga operando negativamente en la política nacional.

De ricos y pobres

Por Alfredo Pareja Diezcanseco

En la revista del New York Times de hoy, 17 de junio, viene un artículo, por Kevin P. Phillips, en el que se detuvo no sólo mi atención, sino también mi curiosidad por tratar de entender lo que ocurre en este mundo de contrastes, equivocaciones y deslumbrantes ideas ahogadas y resurrectas. El artículo lleva este título: Reagan's America: A Capital Offense.

No voy a decir a mi buen lector todo lo que explica Phillips, pero sí algunas cosas muy principales. Por ejemplo (traduzco): "Los líderes políticos... tuvieron poco que decir sobre el rol histórico del partido republicano para revitalizar el capitalismo, pero también crear pobreza... y más riqueza e ingresos para la porción más rica de la población".

Luego conviene continuar la versión: "Siempre que los republicanos están en el poder por un tiempo suficientemente largo para transformar la

política económica desde la tendencia hacia la clase media al mayor crecimiento de las clases altas, el rico queda tan por encima que una reacción popular, se produce, con los demócratas que continúan haciendo lo mismo que se hacía, en lugar de tomar otras iniciativas".

"Pero ahora -continúa citando- la reacción contra el exceso (de aquella política) parece ser diferente. Las anteriores edades doradas ocurrieron cuando estábamos en lo alto del crecimiento económico mundial... Y en los toques del consumismo... Y las malas nuevas son que una enorme porción de la riqueza ha sido redistribuida entre Japón, Alemania Federal y otros países occidentales, durante el gobierno de Reagan..."

"Lo cierto es que la crítica concentración de riqueza en los EEUU se ha estado desarrollando a muy altos niveles: ... decamillonarios, centimillonarios... y mil millonarios (billonarios).

Una variedad inmensa (como un jardín francés requetecuidado) al extremo de que el millonario norteamericano había llegado a ser tan común, que hacia 1989 se contaban alrededor de un millón y medio de ellos".

Me restan dudas de que el ilustre periodista del New York Times piense que en su país, modelo del capitalismo, y también, débese agregar, de la libertad de expresión democrática de que disfrutaban los medios de comunicación, se cumpla a plenitud la ley de las compensaciones, que parece gobernar nuestro grano de arena llamado tierra. De otra manera dicho, si en los EEUU se verifica la ley del péndulo. Si así fuere, no pasará mucho tiempo sin que gobierne allí el partido demócrata... y siga haciendo lo mismo para variar...

Ahora bien, como los ecuatorianos tenemos una ultra hermosa Constitu-

ción escrita, y una Ley de Elecciones pluscuamperfecta, con su Tribunal Supremo inexorable (afirmó que sus actuales miembros son realmente honorables), según la cual el voto es obligatorio, tanto para el hombre como para la mujer, sepan o no leer o escribir, desde los 18 años hasta los 65 de edad, es de suponer que gozamos de una mejor democracia formal que la de los Estados Unidos. Y como se trata de un país muy pobre, es de imaginar que la ley de las compensaciones se cumpla en el Ecuador, en los comicios de diputados -que se celebran hoy 17 de junio- que se elijan a los gritones de feas palabras. Y que no nos ocurra lo que al tartamudo que, al no ser admitido como locutor de radio, contó que no había sido nombrado en razón de que no se hallaba inscrito en ningún partido político (Humberto Eco, "El Péndulo de Foucault").

Austin, Texas, junio 17.

¿Qué está pasando en el mercado secundario?

Por Manuel Soria

LONDRES.- El Plan Brady, de reducción voluntaria de la deuda externa del mundo en desarrollo, no ha sido suficientemente duro con los bancos comerciales, ni suficientemente generoso con los países deudores favorecidos. Sin embargo, en forma tangencial, ha abierto el arcón de los tesoros a los participantes del mercado secundario de la deuda; ese lugar imaginario donde las condiciones financieras establecen el valor real de los papeles de la deuda externa del Tercer Mundo.

En los últimos meses, el menú general de opciones disponibles en el frente de la deuda fue mejorado abiertamente, gracias al compromiso anunciado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), de canalizar entre US\$ 30.000 y US\$ 40.000 millones para apuntalar, durante los próximos tres años, los acuerdos de reducción de deuda a los que se llegue en el marco del Plan Brady.

Este monto mantendrá la energía del mercado secundario de la deuda pues, probablemente, la mitad de los fondos serán destinados al financiamiento de acuerdos de compra de deuda a descuento por parte de los mismos países deudores. Hace apenas dos años, el que un gobierno hablara públicamente de comprar su deuda en el mercado secundario habría sido un gran sacrilegio. Hoy por hoy, lo que antes se hacía a escondidas, ahora recibe financiamiento de las instituciones multilaterales.

Todo esto se traduce en sólidas ganancias para el inversionista capaz de ver las oportunidades en un mercado tan incógnito como lo es el secundario. Bajo los auspicios del Plan Brady, por ejemplo, Venezuela comprará en efectivo valores de su deuda a descuento al promedio de los precios del mercado secundario en el último semestre (aproximadamente 40 centavos por cada dólar de su valor nominal). Hace un año, los mismos valores se coti-

zaban a 31 centavos.

En el caso de Las Filipinas, la suerte de los inversionistas han sido mayor. El acuerdo alcanzado por el gobierno de Manila con sus acreedores comerciales estipula que el país comprará US\$ 1.300 millones en papeles de su deuda con 50% de descuento; un negocio redondo para quienes compraron o intercambiaron deuda filipina a 36 centavos por dólar en marzo del año pasado.

Estas compras de valores de la deuda del Tercer Mundo, ahora santificadas con el sello financiero del FMI, el BM y hasta del mismo gobierno japonés, reforzarán una actividad mucho más discreta, pero igualmente vigorosa, que ha venido desarrollándose regularmente en el mercado secundario.

A pesar de las cláusulas en los contratos a los que están atados los préstamos comerciales que estipulan que un país no puede adquirir su propia deuda a descuento, numerosos gobiernos han utilizado

calladamente sus propias reservas de divisa para beneficiarse de los precios reales de sus deudas. En 1989, los países en vías de desarrollo compraron en el mercado secundario unos US\$ 30.000 millones de su deuda externa.

No obstante, la marca más profunda dejada hasta ahora por la iniciativa de Brady ha sido un incremento en la conversión de valores de la deuda externa en bonos garantizados. Antes de que el Plan Brady fuera anunciado en marzo del año pasado, estaban disponibles en el mercado unos US\$ 275.000 millones en papeles de la deuda del Tercer Mundo.

El espíritu del Plan Brady ha alentado un relanzamiento de los programas dentro de los acuerdos de reducción de la deuda. El gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari está apoyando su radical programa de privatización con US\$ 3.500 asignados específicamente para programas de conversión de deuda en inversiones, (ALA)